

Nuestra responsabilidad ante la cuarta revolución industrial

A lo largo de la historia han ocurrido eventos que desencadenan incrementos en el progreso de la humanidad por medio del aumento de sus capacidades, con ayuda de herramientas. Fueron épocas de cambio desde la prehistoria, con los inicios de la agricultura y la domesticación de animales. Mucho tiempo después, emergió la primer Revolución Industrial con la llegada de las máquinas de vapor que promovieron la producción en masa y conectaron con mayor eficiencia lugares lejanos con el uso de ferrocarriles. La segunda revolución industrial, sucedió con la llegada de la electricidad y la tercera emergió con la llegada de las computadoras. Pareciera que nos encontramos ante la cuarta Revolución Industrial, que difiere de la tercera por la combinación de tecnologías para crear un sinfín de posibles herramientas adaptables para prácticamente todo.

Todas las etapas de cambio son generadas por avances humanos en modelos de producción, comunicación, etc., que dan pie a avances que promueven el progreso. Sin embargo, este progreso siempre va a estar totalmente ligado con la capacidad que tengan las sociedades de adoptar y adaptarse al cambio. Depende de la humanidad el alcance que tienen estas revoluciones y como se adopte el cambio. Somos la pieza clave que determina hasta donde podemos llegar con las nuevas herramientas que vamos generando, para crear un mundo más competitivo y productivo. El más grande obstáculo hacia este progreso es el mismo pensamiento tradicional humano que se puede resistir al cambio.

Los avances exponenciales del siglo XXI abren las puertas a nuevas fábricas inteligentes que combinan de una manera esencial el mundo físico con el mundo virtual/digital. Además, toda la industria existente se encuentra en una constante evolución con los nuevos métodos habilitados por la tecnología. La industria está en una constante evolución competitiva que la obliga a modificarse para adaptarse cada vez más rápido al mundo moderno. Es necesario hacer esfuerzos de automatización para poder llegar a tener un sistema digital que optimice la industria y haga su funcionamiento más práctico para poder dedicar tiempo a estar generando estrategias de adaptación a un mundo cambiante.

Una de las grandes diferencias en esta revolución es el incremento de productividad que generan más ganancias a menor costo. La combinación de tecnologías crea oportunidades para hacer más eficiente el funcionamiento industrial, a un nivel casi óptimo para poder ser competitivos hoy en día.

El alcance global que tiene la tecnología y toda la digitalización genera diariamente cantidades inmensurables de información, a nivel personal, profesional, industrial, etc. Toda esta información que se genera va dejando rastros y patrones que se analizan para poder predecir tendencias globales. Existen bases que analizan toda esta información por medio de algoritmos que ya no requieren la intervención humana, un acercamiento a lo que se le conoce como Inteligencia Artificial. Ya es una realidad, que cada vez más, se está dependiendo en los dispositivos digitales a tal grado en que estos se vuelven un asistente personal indispensable.

Un tema delicado dentro de toda la evolución tecnológica es la igualdad/desigualdad sobre tareas análogas cotidianas. El mundo está siendo rápidamente cambiado por la tecnología, en muchos sectores va mucho más rápido que la velocidad que tiene el humano para cambiar y adaptarse. Esto provoca que haya pérdidas de empleos en una sociedad que está siendo sustituida por la tecnología.

Hay que estar conscientes que la tecnología está llegando a cada rincón del planeta y eventualmente será inevitable ser alcanzado por la disrupción que provoca. Como una herramienta, la tecnología y todo lo que genera en esta cuarta revolución no se debe tomar a la ligera porque puede ser un gran obstáculo para el progreso o puede llegar a ser una de las más grandes oportunidades ofrecidas. De nosotros depende como usemos estas nuevas posibilidades que nos ofrece la cuarta revolución industrial, en beneficio de la raza humana y no en perjuicio de ella y el mundo en el que vivimos.

